

Educación

En educación, Colombia enfrenta **brechas de acceso y calidad** que limitan el desarrollo de los jóvenes. Solo 4 de cada 10 estudiantes que terminan la educación media logran ingresar a la educación superior. Esto refleja la baja cobertura en la universidad: a 2022, la tasa de cobertura de pregrado era de apenas **53,9%** a nivel nacional. Las brechas regionales son marcadas: por ejemplo, la cobertura de educación superior en la Región Caribe es solo del 37%, e incluso hay municipios con apenas 13% de cobertura, muy por debajo del promedio de ciudades como Bogotá. Las desigualdades comienzan desde la educación básica – estudiantes rurales obtienen resultados mucho menores en pruebas estandarizadas que sus pares urbanos (en la costa Caribe el puntaje Saber 11 promedio es 244, versus 272 en Bogotá). A pesar de avances recientes en financiamiento educativo, aún no se alcanza la meta propuesta hace una década de 57% de cobertura en superior. Otro desafío crítico es la **deserción**: según la Contraloría, aproximadamente el 17% de los estudiantes en programas técnicos y 9% en universidades abandonan sus estudios. Sumado a esto, la calidad varía; únicamente 26% de los programas universitarios en el país tienen acreditación de alta calidad. No obstante, hay logros para consolidar: gracias a la política de gratuidad **Matrícula Cero** implementada recientemente, cerca de **695 mil jóvenes de estratos 1, 2 y 3** acceden ya a educación superior pública gratuita. Esto representa un enorme alivio económico para las familias vulnerables y sienta las bases de una educación más incluyente. El reto ahora es **perfeccionar y hacer sostenible** esa gratuidad, a la vez que se mejora la calidad educativa y se cierra la brecha entre regiones y grupos sociales.

Propuestas clave en Educación:

- **Educación superior para todos – Matrícula Cero permanente:** Convertir la gratuidad universitaria en **política de Estado**. Se legislará para que el programa Matrícula Cero, que hoy beneficia a ~695 mil jóvenes, sea permanente y alcance el 100% de estudiantes de estratos 1, 2 y 3 en universidades públicas. Adicionalmente, se expandirá a institutos técnicos y tecnológicos, asegurando que ningún joven talentoso quede por fuera de la educación superior por falta de recursos. El financiamiento provendrá de una reasignación eficiente del presupuesto (priorizando la educación, que ya es el rubro más alto históricamente) y de alianzas público-privadas enfocadas en becas y créditos condonables.
- **Cierre de brechas regionales e infraestructura escolar:** Lanzar un **Plan Nacional de Infraestructura Educativa** para construir y dotar escuelas en zonas rurales y periferias urbanas. Este plan abordará déficits como falta de aulas, laboratorios, bibliotecas y conectividad. Se garantizará internet de banda ancha en todas las instituciones públicas; actualmente, solo 32% de los hogares rurales tienen acceso a internet, limitando la educación digital. Con el plan, se llevará conexión y dispositivos a escuelas rurales, reduciendo la brecha digital que impacta el rendimiento académico. Asimismo, se reforzarán programas de transporte escolar rural (como la ley ya creada para zonas de difícil acceso) para que la distancia no sea obstáculo

para asistir a clases.

- **Calidad e innovación en la enseñanza:** Implementar un **Programa de Excelencia Docente**, que ofrezca capacitación continua y mejores incentivos a los maestros, especialmente en áreas rurales. Esto incluirá formar a los educadores en el uso de herramientas tecnológicas y pedagogías innovadoras, de modo que puedan mejorar los resultados de aprendizaje. Se impulsará la enseñanza de inglés y competencias digitales desde edades tempranas para aumentar la competitividad de los jóvenes. También se promoverá la jornada única escolar con actividades extracurriculares (arte, ciencia, deporte) que complementen la formación integral y alejen a los niños y adolescentes de riesgos sociales.

- **Educación pertinente para el empleo y emprendimiento:** Alinear la oferta educativa con las demandas del mercado laboral del siglo XXI. Se creará un **Sistema Nacional de Formación para el Trabajo** que articule al SENA, instituciones técnicas y universidades para ofrecer programas en habilidades técnicas, tecnología, programación, análisis de datos y habilidades blandas que hoy son altamente demandadas. Además, se incentivará que las empresas amplíen sus cupos de pasantías y aprendizajes, facilitando que los jóvenes adquieran experiencia laboral antes de graduarse. Estas medidas buscan reducir la desconexión actual donde muchos graduados no consiguen empleo por falta de experiencia o por formación poco práctica – recordando que la tasa de empleabilidad de recién egresados cayó al 70% en 2021. Asimismo, se fomentará la **educación emprendedora**: mentorías, semilleros de emprendimiento en universidades y capital semilla para que jóvenes profesionales puedan crear empresas innovadoras.

- **Combate a la deserción escolar:** Implementar un sistema de alertas tempranas para identificar estudiantes en riesgo de deserción (por dificultades económicas, bajo rendimiento o embarazo adolescente) y apoyarlos a tiempo con becas de permanencia, alimentación escolar reforzada y acompañamiento psicosocial. Se fortalecerá el programa de **alimentación escolar** para que ningún niño estudie con hambre, y se otorgarán transferencias condicionadas adicionales a familias vulnerables que mantengan a sus hijos en el colegio. La meta es reducir la deserción en educación superior por debajo del 5% y en educación básica al mínimo posible, cumpliendo así las metas pendientes del Plan de Desarrollo.